


azulejos

EMILIO SALGARI

El Corsario Negro

Versión de CLAUDIO WEISSFELD

Ilustraciones de JOAQUÍN SILVA



El Corsario Negro

EMILIO SALGARI

VERSIÓN DE CLAUDIO WEISSFELD

ILUSTRACIONES

DE JOAQUÍN SILVA

Coordinadora de Literatura: Karina Echevarría

Autores de secciones especiales: Cristina Beatriz López y Cristian Mitelman

Corrector: Mariano Sanz

Coordinadora de Arte: Natalia Otranto

Diagramación: Karina Domínguez

Salgari, Emilio

El Corsario Negro / Emilio Salgari ; adaptado por Claudio Weissfeld ; ilustrado por Joaquín Silva. - 1a ed. - Boulogne : Estrada, 2018.

160 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos. Serie Naranja ; 36)

ISBN 978-950-01-2355-6

1. Narrativa Italiana. 2. Novelas de Aventuras. I. Weissfeld, Claudio, adap. II. Silva, Joaquín, ilus. III. Título.
CDD 853



COLECCIÓN AZULEJOS - SERIE NARANJA

36

© Editorial Estrada S. A., 2007.

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: www.editorialestrada.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-2355-6

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

La presente publicación se ajusta a la cartografía oficial establecida por el Poder Ejecutivo Nacional a través del Instituto Geográfico Nacional por Ley 22.963 y ha sido aprobada por Expte. N° EX - 2018 - 60418650 - APN - DGA#ING, de fecha 6 de diciembre de 2018.

Índice

El autor y la obra	5
Biografía.....	7
El autor de esta versión	8
Aventuras sin límite.....	9
La obra	11
1. Los filibusteros de Tortuga	13
2. Una expedición intrépida.....	17
3. La taberna	23
4. El ahorcado	27
5. Acorralados	29
6. De ronda por la ciudad	35
7. Los prisioneros	39
8. Duelo entre caballeros	43
9. La explosión	49
10. Un juramento terrible	61
11. El Corsario se encierra	65
12. Persecución	69

13. Al abordaje	75
14. La duquesa	79
15. La cena	83
16. Hechizos y huracanes	87
17. El rescate	95
18. El Olonés	99
19. Rumbo a Maracaibo	103
20. La historia del Corsario	107
21. El asalto de Maracaibo	111
22. La selva	117
23. Dos soldados moribundos	121
24. Perseguidos	125
25. El asedio	131
26. En manos de Wan Guld	135
27. El honor del conde	139
28. Plan de ataque	143
29. La toma de Gibraltar	145
30. El juramento del Corsario Negro	151
Actividades	155
Actividades para comprender la lectura	156
Actividades de producción de escritura.....	157
Actividades de relación con otras disciplinas.....	158



**El autor
y la obra**



EMILIO SALGARI nació en la ciudad de Verona, en 1862. Sus padres eran modestos comerciantes.

A los quince años se inscribió en un instituto naval, pero jamás llegó a obtener la licencia de marinero. Su verdadera vocación se manifestó en 1883, cuando comenzó a colaborar con el diario *La Nueva Arena*, de Verona. Ese mismo año aparecieron los primeros capítulos de *El Tigre de la Malasia*, el comienzo de la historia del famoso Sandokán.

A partir de entonces, Salgari nunca dejó de escribir. En menos de treinta años, publicó casi ochenta novelas y más de cien cuentos de aventura. Desde el comienzo, sus obras obtuvieron la aceptación del público, especialmente el juvenil.

Salgari murió en 1911 y nos dejó un conjunto de relatos de aventuras inolvidables. Aunque, al leer sus historias, tenemos la impresión de que el autor estuvo en los lugares exóticos que describe, lo cierto es que Salgari casi no viajó en toda su vida. El conocimiento de los mundos lejanos, de los armamentos y de las tácticas de combate, le llegó a través de los libros que leía con entusiasmo en las bibliotecas.



El autor de esta versión

CLAUDIO WEISSFELD nació en Buenos Aires en 1974. Es licenciado en administración y periodista. Desde chico, le encanta leer. Sus historias favoritas son las que tienen aventura, misterio y, sobre todo, humor.

En 1997 comenzó a escribir cuentos en el taller literario coordinado por Enrique Blanchard. A medida que lo reescribía, uno de esos cuentos se convirtió en una novela: *El desgrabado*, que en 2002 obtuvo el segundo premio en el certamen Letras de Oro. Un año después, fue publicada por Libros del Zorzal.

También en 2002, su cuento “Cualquier noche de domingo” recibió el primer premio en el concurso organizado por la revista *La Avispa*, de Mar del Plata.

Es autor del libro *Historias de pícaros* y de una versión para chicos de *Robin Hood*, ambos publicados en esta colección.



Aventuras sin límite

El Corsario Negro es un personaje de ficción, pero sus aventuras tienen lugar en medio de hechos que ocurrieron realmente. Para entender cómo era ese mundo, debemos remontarnos al siglo XVII, la época en que las grandes potencias de Europa se disputaban los territorios de América. España dominaba la mayoría de las colonias, pero Inglaterra, Francia y Holanda intentaban debilitar su poderío. Uno de los métodos que utilizaban para lograr ese objetivo consistía en enviar intrépidos corsarios que atacaban las naves españolas.

Los corsarios eran valerosos navegantes que contaban con el permiso del gobierno de su país para capturar y saquear las embarcaciones enemigas. En esto se diferenciaban de los piratas, que también capturaban buques, pero lo hacían fuera de la ley y sin el permiso de nadie, por lo que eran considerados simples ladrones.

Muchos detalles de la novela están inspirados en datos históricos. Por ejemplo, la isla de Tortuga, en la que los corsarios se sienten como en su casa, fue efectivamente un refugio para esos marinos que se hacían llamar “los Hermanos de la Costa”. Basta abrir las páginas de este libro para viajar en el tiempo y conocer cómo vivían estos hombres que no sabían de límites a la hora de la aventura.

El Corsario Negro



1. Los filibusteros de Tortuga

En medio de la noche oscura, con los sombreros agujereados y las camisas rotas, Carmaux y Wan Stiller lograron subir al barco. Venían huyendo de la costa de Maracaibo en una pequeña canoa. La canoa parecía una hormiga al lado de aquel enorme navío llamado *El Rayo*, que llevaba a bordo cientos de filibusteros¹.

—Los dábamos por muertos desde hace tiempo —dijo uno, con una mezcla de alegría y sorpresa, mientras alumbraba a los recién llegados con una linterna.

—No estuvimos lejos de morir, amigo —respondió Carmaux—. Los españoles apresaron a todos nuestros compañeros. Pudimos huir antes de que nos ahorcaran a nosotros también.

—¿Ahorcados? —preguntó otro de los filibusteros.

—Sí, amigo. Todos ellos.

¹ En el siglo XVII, piratas que luchaban por la liberación de las colonias españolas en la zona de las Antillas.

—¿Y también...?

—Sí —lo interrumpió Wan Stiller—. También él está muerto.

Al oír el ruido de unos pasos firmes, Carmaux y Wan Stiller se dieron vuelta y vieron una silueta esbelta que bajaba desde el puente de mando. Era un hombre vestido completamente de negro; llevaba una pluma en el sombrero.

—Es el Corsario Negro... —susurró Carmaux.

—¿Quiénes son ustedes? ¿Y de dónde vienen? —interrogó el Corsario.

—Somos “Hermanos de la Costa”, filibusteros de Tortuga². Venimos de Maracaibo. Hemos huido de los españoles.

—¿A qué barco pertenecían?

—Al del Corsario Rojo, comandante —respondió Carmaux.

Se hizo un largo silencio. Luego, el Corsario Negro ordenó a los hombres que regresaran a sus puestos y llevó a Carmaux y a Wan Stiller al castillo³ de popa. Cerró la puerta y los miró a los ojos.

—Lo han matado, ¿verdad? —preguntó.

—¿A quién? —dijo Wan Stiller, un poco temeroso.

² Isla situada al norte de Haití, en las Antillas. En el siglo XVII, se convirtió en la base de operaciones de los filibusteros.

³ Parte cubierta de ciertos barcos, que se encuentra entre el palo mayor y la popa (es decir, la parte posterior de la embarcación).

—A mi hermano. Ese al que llamaban “el Corsario Rojo”. Finalmente, Carmaux se animó a hablar:

—Fue víctima de una vil emboscada, comandante. Lo capturaron ayer y lo ahorcaron hoy al mediodía. En medio de la plaza de Granada. Lo vi con mis propios ojos.

El Corsario se quitó el sombrero y se dejó caer en una silla. Se quedó así, en silencio, durante un largo rato. Luego murmuró:

—¿Fue Wan Guld?

—Sí, comandante —replicó Wan Stiller—. El gobernador de Maracaibo. El mismo que ahorcó a su otro hermano, el Corsario Verde.

—Y el mismo que asesinó a mi hermano menor en Francia —acotó el Corsario.

—El mismo.

—Juro que me vengaré. Aunque tenga que navegar todos los mares del Caribe⁴ y buscar en cada una de las islas...

—Su hermano murió con orgullo. Antes de que la sogá se pusiera tirante, tuvo fuerzas para maldecir a Wan Guld...

4 Parte del océano Atlántico, parcialmente cerrada en el norte y el este por las islas de las Antillas, y delimitada en el sur por la costa de América. El nombre deriva del pueblo caribe, que habitaba la zona cuando llegaron los conquistadores españoles en el siglo xv. También se lo conoce como mar de las Antillas.

—Pero ahora está muerto... —reflexionó el Corsario.

—Su cuerpo colgará del cadalso durante tres días. Luego lo arrojarán a una fosa común —agregó Wan Stiller.

El Corsario se calzó el sombrero y se puso de pie; levantó la vista y miró a los dos filibusteros.

—¿Tienen miedo? —les preguntó.

—No, comandante —titubeó Carmaux—. No le tenemos miedo a nada.

—Entonces... ¿me seguirán?

—¿Adónde? —preguntó Wan Stiller.

—A Maracaibo. Iremos esta noche a rescatar el cuerpo de mi hermano. No permitiré que sea humillado. Quiero traer su cadáver a *El Rayo* y luego arrojarlo al mar, para que descanse eternamente en estas aguas, junto al Corsario Verde.

—Puede ser peligroso, comandante...

—¿Acaso no sabes quién soy yo?

—Usted es el filibustero más valiente de las Antillas, comandante —replicó Wan Stiller.

—Entonces, preparen la canoa y espérenme en el puente. En diez minutos partiremos rumbo a Maracaibo.

2★ Una expedición intrépida

Poco después, Carmaux y Wan Stiller emprendían el regreso a la ciudad de la que habían huido pocas horas antes. Remaban con todas sus fuerzas, escoltados por *El Rayo*, que los seguía con las luces apagadas. Llevaban tres mosquetes⁵, municiones y dos sables⁶ de abordaje. Con ellos iba el Corsario, que se mantenía silencioso, mientras empuñaba la espada que lo acompañaba en cada una de sus aventuras.

Tras una hora de viaje, llegaron a la costa. Era medianoche. Solo se oía el agua que acariciaba la playa. *El Rayo* había virado para que no lo descubrieran los de la aduana del puerto. Los tres filibusteros decidieron esconder la canoa entre unas plantas. Entrarían en la ciudad atravesando el espeso bosque que la rodeaba. Carmaux y Wan Stiller conocían el lugar.

—Estamos a unos quince kilómetros al sur de la ciudad —informó Carmaux—. Es arriesgado atravesar la selva de

5 Armas de fuego antiguas, más largas y de mayor calibre que el fusil.

6 Espadas de forma curva.

noche. Podríamos ser interceptados por algún español. Y ni hablar de las serpientes venenosas y los jaguares, que atacan cuando está oscuro.

—Está bien —dijo el Corsario—. Si el cadáver de mi hermano va a permanecer tres días colgado, tenemos tiempo. ¿Conocen algún lugar donde podamos pasar la noche sin ser descubiertos?

—¡Morko! —replicaron los otros dos, al unísono.

—¿Cómo?

—Así se llama el nativo que nos ayudó a escapar —explicó Carmaux.

—Él fue quien nos dio la canoa. Vive en medio de la selva, no muy lejos de aquí —acotó Wan Stiller.

—¿Están seguros de que no nos traicionará?

—Seguros. ¡Vamos! —respondieron los filibusteros.

Emprendieron la marcha en silencio, atentos a cualquier ruido que pudiera resultar sospechoso. Habían caminado unos tres kilómetros cuando oyeron el crujido de unas hojas secas. Inmediatamente se echaron al suelo y cargaron las pistolas, sin estar seguros de si lo que se movía en la oscuridad era un hombre o un animal. Hubo un minuto de silencio y luego se escuchó el ruido metálico que hace un arma cuando se la carga. Entonces no tuvieron dudas.



El Corsario Negro

Emilio Salgari

El Corsario Negro es un clásico de las historias de acción, que nos invita a vivir combates, intrigas y persecuciones en los fascinantes escenarios del mar y de la selva. Y en el centro de la trama de acción y de venganza, una historia romántica que avanza hacia un final sorprendente.

Cód. 46608

ISBN 978-950-01-2355-6



9 789500 123556 >



macmillan
education



estrada
Seguimos haciendo historia